
GIRARD, R., *La piedra desechada. Antijudaísmo cristiano y antropología evangélica* (Caparrós Editores, Madrid 2015). 176 pp. ISBN: 978-84-96282-31-5 (Traducción y edición española de Ángel Barahona Plaza y David García-Ramos Gallego)

La publicación de la edición española de esta obra no podía haber tenido lugar en fecha más oportuna: coincide, por un lado, con el aniversario de la promulgación de la declaración *Nostra Aetate*, sobre las relaciones de la Iglesia Católica con las religiones no cristianas, y por otro, lamentablemente, con el fallecimiento de su autor, René Girard, el día 4 de noviembre de 2015.

Se trata de un libro de Girard y sobre Girard. Las introducciones de Ángel Barahona y Alberto Signorini son breves ensayos que nos ofrecen subrayados y perspectivas de gran ayuda para acercarnos tanto a los textos de Girard seleccionados en este libro, como a su pensamiento en general.

La introducción a la edición española de Ángel Barahona pone la presente selección de ensayos en el contexto del conjunto de la obra girardiana. Lo hace centrándose en la diferencia fundamental entre el sacrificio ritual de las religiones y los mitos por un lado, y la pasión de Cristo, prefigurada en el Siervo de Yahveh, por otro. Pone su reflexión en relación muy apropiada con pasajes del libro de Benedicto XVI sobre Jesús de Nazaret, en los que alude al antisemitismo cristiano en términos y conceptos similares a los analizados por Girard: la persecución, el comportamiento de las multitudes y la necesidad de eximir, de una vez por todas, a unos y a otros de la responsabilidad en el tema de las mutuas persecuciones históricas. Se apoya también en textos de Raymund Schwager y Raniero Cantalamessa, a la vez que cita y establece relaciones con muchos otros autores. El resultado es un estimulante diálogo, que incita vivamente a discutir y a pensar a Girard y desde Girard.

El texto de Alberto Signorini constituye una magistral introducción a los ensayos girardianos recogidos en este libro. El propio Girard expresa su satisfacción y reconocimiento a Signorini por este libro en el que se considera excelentemente interpretado. Trayendo a colación textos de autores judíos y cristianos, sitúa admirablemente al lector ante la sobrecogedora gravedad del antisemitismo cristiano. Su causa: no haber sabido reconocer que el proceso mimético y victimario que culmina en la muerte de Jesús, no tiene por sujeto al pueblo judío sino a la humanidad entera. David García-Ramos lo resume perfectamente en su nota a la presente edición: "la verdad sobre el pueblo judío es la verdad sobre la humanidad". La masa deicida no es otra que el género humano en su conjunto.

Este libro que nos presenta Caparrós Editores, que ya publicó otra de las obras periféricas de Girard (*Aquel por el que llega el escándalo*), es una recopilación de artículos publicados por Girard a lo largo de los años, entre los setenta y los noventa. No se trata de una elección arbitraria, sino que los escritos aquí recogidos tienen una unidad interna, como Alberto Signorini hace resaltar en su introducción y que el propio Girard confirma en el prefacio. En ellos se explora uno de elementos más importantes

de la teoría girardiana: el papel del pueblo judío en la develación del mecanismo de violencia mimética oculto en todas las sociedades.

El primer texto girardiano recogido en este libro presenta el primer trabajo completo sobre el cristianismo que elaboró el pensador. El primer ensayo que le pareció suficientemente coherente para ser presentado. Su publicación fue precedida de dos conferencias: la primera en Ginebra, en el Grupo protestante de estudios, y la segunda en París, una conferencia-debate que se desarrolló en la sede de la revista *Esprit*. Este ensayo constituye el primer germen de lo que luego se convirtió en el libro titulado *Des choses cachées depuis la fondation du monde*, Grasset, Paris 1978 (Trad. esp.: *El misterio de nuestro mundo. Claves para una interpretación antropológica. Diálogos con J.M. Oughourlian y G. Lefort*, Sígueme, Salamanca 1982).

En él explica Girard muy resumidamente los puntos esenciales de su teoría. Las sociedades y sus culturas –de origen religioso todas ellas– se basan en un asesinato primordial llevado a cabo por deseo mimético. Este es un mecanismo que la masa reproduce cada vez que la sociedad se ve amenazada por el caos y la indiferenciación, con el fin de restablecer el orden y la paz del sistema. Lo interesante es que, para que este mecanismo de chivo expiatorio sea eficaz, es necesario que la masa asesina se convenza a sí misma de la culpabilidad de la víctima, aun sabiendo que en realidad es inocente.

Es absolutamente imprescindible que la masa disimule ante sí misma y que impida a toda costa que salga a la luz el conocimiento de la inocencia de la víctima y por tanto, de la arbitrariedad e injusticia de la violencia. Esta ignorancia fingida subconscientemente es lo que Girard denomina *méconnaissance*. Los judíos y en especial los fariseos objeto de las maldiciones de Jesús en los evangelios, no son otra cosa que la representación de la *méconnaissance* de toda la humanidad. Rechazamos reconocer lo arbitrario de la violencia, para poder seguir perpetrándola impunemente.

Los evangelios, al revelar enfáticamente la inocencia de la víctima, se desmarcan de toda posible categorización mitológica y desvelan el perverso mecanismo victimario. Mientras que las religiones y los mitos encubren la inocencia de la víctima y perpetúan la mentalidad sacrificial, Cristo, prefigurado en el Siervo de Yahveh y emulado por los mártires cristianos, desvela la injusticia de este mecanismo, deshaciendo así su mentira.

Por eso es falsa la acusación de antisemitismo proferida contra los Evangelios, como el autor explica detenidamente en el segundo de los ensayos recogidos en el libro. La Pasión no es un asesinato judío, debido a la supuesta perfidia de dicho pueblo. Muy al contrario, entendiéndolo que la Pasión de Cristo es un ejemplo de un tipo de asesinato que tiene lugar en todo el mundo y que toda sociedad y cultura perpetra, los Evangelios revelan algo sobre la condición humana y por tanto, sobre las culturas en general. Todos podemos descubrir en nosotros mismos el mecanismo por el que tendemos a culpar a otros de nuestros males personales y por el cual rara vez (si acaso) los solucionamos. Esta transferencia de culpabilidad hacia fuera de nosotros mismos acaba siempre adquiriendo carácter colectivo, de tal manera que la masa elige un chivo expiatorio, se convence de su culpabilidad, lo mata y lo diviniza convirtiéndolo así en

objeto de culto. Por ello, el cristianismo, que es la fe en la inocencia y divinidad de Cristo, rechaza de raíz el mecanismo victimario, tanto como cimiento de la religión, como en cualquier otra de sus versiones, incluida la antisemita.

Considero una excelente idea del editor italiano el haber incluido “La subversión judeocristiana”¹ como último texto de su selección. En este breve documento, el entrevistador, judío, plantea preguntas y críticas, algunas de las cuales el lector probablemente se habrá planteado mientras leía los dos textos anteriores. Además, las repuestas dejan entrever perlas del Girard íntimo, espontáneo.

Por último, la adición de “Dionisos contra el Crucificado” por parte de A. Barahona y D. García-Ramos constituye un magnífico broche para completar este breve compendio. Girard muestra en este texto cómo Nietzsche, paradójicamente, defiende la especificidad única de la Pasión de Cristo frente a todos los sacrificios religiosos. Más aún, saca a la luz la oposición entre la Biblia y la mitología, el cristianismo y la religión pagana, que de manera tan subrepticia como difundida se ha infiltrado en el propio cristianismo. El asesinato colectivo de Dios, barruntado por el Antiguo Testamento, contado por los Evangelios y tan perspicazmente subrayado por el genio de Nietzsche, arroja una luz tan necesaria como molesta sobre la esencia del cristianismo y la naturaleza humana. Es necesario desenmascarar el mecanismo victimario –que transfiere automáticamente el verdadero problema del ser humano hacia algo o alguien fuera de él mismo–, so pena de hacer del cristianismo una nueva religión pagana, surgida del homicidio colectivo de una víctima después divinizada, rindiendo la revelación judeocristiana profundamente ineficaz contra el verdadero mal que nos aflige.

Recomiendo la lectura de este libro tanto a los conocedores del pensamiento de René Girard, a aquellos que quieran adentrarse en él por primera vez y también a todo lector interesado en comprender a la humanidad. A los que ya conocen a Girard, él mismo les da el motivo para leerlo, pues escribe en el prefacio: “Gracias a este libro, ciertas cosas se me aparecen bajo una nueva luz”. A los que desean acercarse a su pensamiento como novelas, este libro puede servirles de compendio brevísimo, claro y preciso del mismo. A todos los amantes de la sabiduría, porque en la teoría mimética de su autor encontrarán tanto una clave hermenéutica privilegiada para entender al ser humano –a sí mismos y a la humanidad en su conjunto–, como una orientación fundamental para la acción individual y comunitaria.

Además, los movimientos de acercamiento sincero y claro que los papas y distintos grupos y asociaciones cristianas y judías han venido llevando a cabo desde el Concilio Vaticano Segundo, nos dan una idea de la importancia de la aportación de Girard al tema de las relaciones entre católicos y judíos.

Por último, ya se esté de acuerdo con Girard, ya se le critique, ya se hagan ambas cosas –que será, a mi entender, lo más común– la lectura de este libro y la discusión acerca de sus propuestas de interpretación de la realidad (e implícitamente de praxis) contribuirá sin duda, en palabras de su autor, “a la reflexión de nuestro tiempo sobre

1 En el libro no se encuentra la cita de la versión original de este documento y por ello la facilito aquí: J.-L. ALLOUCHE, “René Girard: La subversion judéo-chrétienne”: *Arche* 269 (1979) 46-50.

la cuestión esencial de la lucha contra la violencia y contra todo aquello que encierra, en nuestro mundo ya globalizado, la expresión ‘chivo expiatorio’. La presente obra nos urge a que, más allá de disquisiciones académicas, acometamos esta reflexión de tan vital importancia y nos sumemos decididamente a dicha lucha en un frente común.

Bosco Corrales

CANTOS APARICIO, M., *El problema de la revelación de Dios desde una filosofía primera en X. Zubiri. Fundamentación, índole y maximidad* (Ediciones Universidad San Dámaso, D Th 15, Madrid 2014). 770 pp. ISBN: 978-84-15027-63-8

El presente libro es la disertación de doctorado en Teología del profesor Marcos Cantos Aparicio de la facultad de Teología y del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad San Dámaso de Madrid. El libro está encabezado por una “Presentación” (pp. 14-19) que firma J. M^a. Prades López, bajo cuya dirección escribié esta tesis doctoral.

El libro da comienzo con una “Introducción” (pp. 21-38) en donde se da cuenta del tema objeto de la investigación, de la metodología a emplear y de la estructura de la misma. Tras la misma, el lector encuentra un amplio “Preámbulo. Zubiri o la búsqueda de un saber unitario e integral de ‘la’ realidad” (pp. 39-107) en el que se da noticia de la vida del filósofo español, de las distintas etapas de su trayectoria intelectual, de cómo aparece en éstas el problema de Dios y, por último, de la distinción, en la unidad, de su pensamiento entre filosofía primera, filosofía de lo teologal y lo que ya propiamente es teología.

Tras estos primeros compases, dan comienzo las dos partes en que queda dividida la investigación. La primera de ellas “Fundamentación de la revelación” (pp. 111-434), para el conocedor de la filosofía de Zubiri, tal vez pueda resultar prolija, sin embargo, además de fundamentar la segunda, para quien no esté familiarizado con el autor tratado, puede tener un carácter propedéutico. La segunda parte “Índole y máximidad de la revelación” (pp. 437-701) corona la anterior y se centra en el tema objeto de investigación. Cada una de las partes está dividida en cuatro capítulos que terminan con sendas síntesis conclusivas.

La primera parte, la más extensa de las dos, presenta la fundamentación filosófica de Zubiri de una posible revelación. No se trata de una síntesis de toda la filosofía del pensador donostiarra, sino solamente de aquellos aspectos necesarios para el objetivo que persigue la investigación.